

DEL LIBRO AL LECTOR: EL ESPACIO DE LA LECTURA PÚBLICA

Jordi Llobet

Servicio de Bibliotecas y del Patrimonio Bibliográfico de la Generalitat de Catalunya

Resumen

Descripción del servicio de difusión bibliográfica del Sistema de Lectura Pública de Catalunya que depende del Servicio de Bibliotecas y del Patrimonio Bibliográfico. A partir de la experiencia obtenida a lo largo del desarrollo de este servicio, se proponen una serie de reflexiones sobre el papel y las funciones del trabajo bibliográfico en el campo de la lectura pública.

Malas lenguas dicen que una imagen vale más que mil palabras. La fotografía de la mesa redonda que organizó el Servicio de Bibliotecas de la Generalidad de Cataluña hace unos meses habla por sí sola. Mi devoción a los libros no me impide reconocer que si os pudiera mostrar esta imagen no pondría tan a prueba vuestra paciencia teniendo que explicaros su contenido y las reflexiones que suscitó.

Con motivo de la celebración de los 10 años de la publicación de la *Bibliografía selectiva de novetats*, el Servicio de Bibliotecas organizó una mesa redonda que llevaba por título: *Del libro al lector: evolución de los modelos de la lectura pública*. Al acto se invitó a todas las personas e instituciones que habían colaborado y hecho posible el proyecto y la publicación: bibliotecarios, editores, distribuidores, librerías, instituciones académicas, organismos públicos, asociaciones profesionales y especialistas en diversas disciplinas.

La sala noble de un palacio del siglo XVIII era un marco ideal para compartir un buen rato con todos ellos. Sin ninguna duda, las cuatro intervenciones programadas fueron un broche perfecto para la celebración. Las ponentes dibujaron, con un trazo breve y preciso, el territorio que los modelos de la lectura pública habían ido construyendo a lo largo de casi cien años, desde finales del siglo XIX hasta nuestros días. Unos modelos con los que nos sentíamos en deuda y un territorio que queríamos ampliar con nuestro proyecto.

El acto se cerró con la fotografía de rigor. En aquella imagen, que me arrepiento de no haber traído, aparecían una gran variedad de profesionales: una mayoría de bibliotecarias, una representación exigua de las instituciones académicas, tres editores y dos librerías concienciados pertenecientes a la vieja escuela, algún erudito despistado, que siempre los hay y, sorprendentemente, una representación del mundo escolar. Después de escuchar durante dos horas cómo los bibliotecarios habíamos ido habitando el mundo de la lectura, constatábamos escépticos los límites de nuestra convocatoria; no habíamos despertado el interés de nuestros vecinos más allegados: académicos, editores y librerías.

En estas jornadas continuaremos dibujando los perfiles de este territorio, a través de nuevos discursos capaces de hacer inteligible el *estrellado* universo de la información con las herramientas que hemos heredado de nuestra tradición bibliotecaria. Intentaré, lo más brevemente posible, daros a conocer nuestro proyecto de difusión bibliográfica y los esfuerzos realizados con él para habitar este universo.

El servicio de información bibliográfica del Sistema de Lectura Pública de Cataluña

El proyecto de difusión bibliográfica diseñado para nuestra red de bibliotecas tiene su origen en la revisión de la política de adquisiciones impulsada por el Servicio de Bibliotecas a mediados de los años ochenta. La dirección técnica de la época se planteaba una alternativa al sistema descentralizado de selección de las adquisiciones, ya que la experiencia había demostrado que resultaba ineficaz en algunos aspectos. Por un lado, la dispersión de títulos adquiridos demoraba los procesos de catalogación y de gestión de las adquisiciones; por otra parte, el volumen de novedades publicadas anualmente dificultaba que las bibliotecas pudieran asumir aisladamente el trabajo de selección.

La propuesta elegida, inspirada en un modelo francés, partía de la centralización del trabajo bibliográfico, dibujando un esquema de organización capaz de articular de forma eficaz los procesos de selección, catalogación y gestión de las adquisiciones. El modelo apuesta por la consolidación de un sistema descentralizado de desarrollo de las colecciones de las bibliotecas y se orienta de forma prioritaria a la difusión selectiva de la información. La propuesta ha respetado, desde sus orígenes, la autonomía de las bibliotecas para definir el perfil de sus colecciones y la adecuación de su fondo al público y a la comunidad de su entorno.

El contexto y las herramientas de trabajo han ido cambiando a lo largo de estos diez años, pero mantenemos los principios que dieron origen al proyecto, el cual se ha visto mejorado con tres avances decisivos: 1) la creación, el año 1991, de una base de datos diseñada específicamente para el trabajo bibliográfico; 2) la incorporación, a partir del año 1998, de comentarios críticos a las citas bibliográficas; y 3) la edición y difusión de la bibliografía al conjunto de las bibliotecas del Sistema de Lectura Pública de Cataluña y a un número importante de instituciones del campo de la lectura, a partir del año 1999.

El servicio de bibliografía tiene dos objetivos prioritarios: dotar a las bibliotecas de un buen instrumento de información selectiva y elaborar las bibliografías básicas para la colección inicial de las bibliotecas de nueva creación.

Modelo de colección

La selección de las obras básicas se hace de acuerdo con los principios expuestos en las directrices y las recomendaciones internacionales para bibliotecas públicas:

- a) Universalidad: tiene en cuenta las necesidades de todos los públicos y comprende todos los campos del saber.
- b) Imparcialidad: contempla todas las opiniones y creencias, sin ejercer ningún tipo de discriminación por motivos sociales o ideológicos.
- c) Diversidad: integra todos los gustos y niveles culturales: popular, alta cultura, informativo crítico, instructivo, recreativo, etc.
- d) Calidad: elige los buenos libros y las obras maestras del repertorio universal, de acuerdo con unos protocolos de selección.
- e) Actualidad: procura una renovación permanente de las colecciones de manera que se facilite el acceso a la cultura de referencia del momento.

Resumiendo, las bibliografías buscan ofrecer los títulos básicos de los diversos campos del conocimiento, con una oferta amplia y diversa, que busca el equilibrio temático y por edades de la selección y se esfuerza por responder a la diversidad de niveles culturales presentes en el campo de la lectura pública.

Metodología de trabajo

La Comisión de Bibliografía está formada por bibliotecarios de las diferentes áreas territoriales del Servicio de Bibliotecas que cuentan con una larga experiencia en el trabajo de selección bibliográfica y conocen de cerca la realidad de la lectura pública. La comisión se reúne cada quince días para efectuar la selección de las novedades que recibe gracias a la colaboración de los diferentes grupos editoriales y distribuidoras del país. A lo largo del año 2001 han pasado por este servicio de novedades 7.709 libros a examen, de los cuales hemos seleccionado 1.528 obras, es decir un 19,82% del total recibido.

Los libros seleccionados se incorporan de forma prioritaria en el Catálogo Colectivo de la Lectura Pública de Cataluña. De esta manera, cuando las bibliotecas compran sus novedades ya encuentran los libros catalogados. A continuación, estos títulos pasan a formar parte de la base de datos de bibliografía. Los aspectos más destacados de cada obra, que se comentan durante el proceso de selección, se tienen en cuenta en el momento de la redacción de las citas bibliográficas.

Valoramos este proceso de redacción como una de las tareas más importantes de nuestro trabajo. La mejora cualitativa del análisis crítico de las obras ha sido valorada por los bibliotecarios como uno de los aspectos básicos de la bibliografía ya que supone una ayuda esencial para su trabajo de selección. A medida que hemos ido progresando en este análisis crítico hemos constatado la importancia decisiva de la elaboración de un discurso lo más claro y pertinente para sus necesidades.

La evaluación cualitativa de los títulos seleccionados se realiza a partir de un análisis directo de la obra. Durante el proceso de selección se valora la información recogida de tres ámbitos diferentes: 1) la demanda específica de las bibliotecas públicas y las estadísticas de préstamo sobre la materia; 2) las críticas aparecidas en las revistas especializadas y los suplementos de la prensa dedicados al mundo del libro; y 3) el conocimiento y la experiencia adquiridos sobre la oferta editorial existente en el mercado. Sólo a partir de un seguimiento atento de la evolución de la realidad social y cultural, del conocimiento de las tendencias del mercado editorial (producción y consumo) y de las demandas concretas de las bibliotecas públicas podremos aspirar a la adecuación entre una oferta genérica editorial y una demanda específica del campo bibliotecario.

El trabajo de selección realizado a partir del servicio de novedades se complementa con la visita periódica a un gran número de librerías, desde librerías generales, que nos permiten constatar de forma directa las tendencias del mercado del libro, hasta librerías especializadas, donde podemos encontrar las obras esenciales de un campo temático y la oferta editorial real en ese campo.

El cuadro siguiente ofrece un resumen estadístico por materias de los títulos seleccionados durante el año 2000, así como las suma de su valor.

La biblioteca pública al servicio de la comunidad

Del libro al lector: el espacio de la lectura pública

	Títulos	%	Valor €
0 Obras generales	36	3,31	1.041,37
1 Filosofía	55	5,05	877,72
2 Religión	24	2,20	424,71
3 Ciencias sociales	131	12,03	1.954,28
5 Ciencias puras	62	5,69	1.046,33
6 Ciencias aplicadas	132	12,12	2.761,26
7 Bellas artes. Deportes	133	12,21	4.002,47
8 Lingüística. Literatura	45	4,13	907,53
N Novela. Cómic. Poesía. Teatro	138	12,67	1.875,58
9 Geografía. Biografía. Historia	111	10,19	2.672,19
IC Infantil conocimientos	78	7,16	956,54
II Infantil imaginación	98	9,00	782,85
JN Novela juvenil	46	4,22	359,32
Total	1.089	100,00	19.662,14

Cada bibliografía contiene alrededor de 300 reseñas bibliográficas, pero los títulos recomendados son muchos más, ya que muchas de las citas incorporan información bibliográfica adicional. Respecto al idioma, un 80,88% del total de los títulos seleccionados están escritos en castellano, y un 18,73% en catalán.

Productos

Actualmente el Servicio de Bibliotecas dispone de una base de datos bibliográfica con cerca de 22.000 registros, una tercera parte de los cuales contienen comentarios críticos. La incorporación diaria de nuevos títulos comentados, así como la actualización de las noticias ya existentes, nos permite prever que en un plazo relativamente corto el conjunto de registros de la base estarán anotados. A partir de esta base se obtienen diversos productos: la edición trimestral de la bibliografía de novedades; la edición de las bibliografías básicas para la formación de las colecciones de las bibliotecas de nueva creación; la elaboración de listas selectivas hechas a partir de perfiles definidos por las bibliotecas u otras instituciones, etc. El conjunto de las publicaciones también está disponible a través de Internet.

Las publicaciones se distribuyen al conjunto de las bibliotecas del Sistema de Lectura Pública de Catalunya y a un número significativo de instituciones del mundo de la lectura (Facultad de Biblioteconomía y Documentación, colegio profesional de bibliotecarios-documentalistas de Cataluña, asociaciones de carácter pedagógico, editoriales, publicaciones especializadas, etc.). También se distribuye, a través del Departament d'Ensenyament, a todos los centros de recursos pedagógicos de Cataluña.

También reciben las bibliografías algunos servicios bibliotecarios de las diferentes comunidades autónomas del país. Concretamente, con nuestros anfitriones del Servicio de Archivos y Bibliotecas de la Comunidad Valenciana hemos establecido una colaboración especial desde el mes de octubre del año 2001. A partir de esta fecha se estableció un acuerdo de intercambio y difusión de los respectivos productos bibliográficos al conjunto de las bibliotecas públicas de cada comunidad.

Durante este año se ha ultimado el diseño de la consulta de la base de datos de bibliografía a través de Internet, ya que hasta hace poco únicamente estaban disponibles las publicaciones editadas, pero no la totalidad de las noticias entradas en la base. A través de Internet, las bibliotecas tienen acceso directo a la información bibliográfica y pueden realizar la consulta y la impresión de los datos objeto de su interés.

El diseño procura facilitar al máximo la consulta de la base, teniendo en cuenta que su uso puede interesar tanto a los bibliotecarios como a los usuarios de las bibliotecas que desean conocer las mejores obras disponibles en el mercado sobre un tema concreto. Por ello, las dos consultas programadas, una consulta simple y otra avanzada, permiten interrogar por un gran número de campos: autor, título, editorial, colección, idioma, materia, etc.

Gracias a la consulta a través de Internet, las bibliotecas obtienen la información bibliográfica con los comentarios críticos elaborados desde la Comisión de forma más rápida, ya que ésta se actualiza semanalmente y su uso no depende exclusivamente de la bibliografía trimestral impresa. Al mismo tiempo, el resultado de las consultas nos permite enlazar con los registros del Catálogo Colectivo de la Lectura Pública y conocer tanto su localización como su disponibilidad.

Proyectos

Uno de los objetivos prioritarios programados para este año 2002, consiste en finalizar la edición de las bibliografías básicas para la formación de las colecciones de las bibliotecas de nueva creación. Un objetivo realmente ambicioso, si tenemos en cuenta la dificultad que requiere un trabajo de síntesis de los tres ámbitos siguientes: 1) la demanda de la lectura pública (evaluación estadística de la demanda de las bibliografías y de las selecciones de las propias bibliotecas); 2) la comprobación de la oferta real del mercado (asesoramiento de las editoriales y de librerías especializadas) en cada campo temático; y 3) la consulta a especialistas en los diferentes campos del conocimiento, quienes, la mayoría de veces, no acostumbran a conocer ni la demanda bibliotecaria ni la oferta real del mercado.

También estamos elaborando propuestas que permitan compartir nuestro trabajo de selección y redacción bibliográfica con las bibliotecas del Sistema de Lectura Pública y con otras instituciones del mundo bibliotecario o del campo de la lectura. Para conseguirlo nos planteamos un sistema de intercambio de información que nos permita integrar en nuestras publicaciones el mayor número posible de sugerencias y comentarios críticos de colaboraciones externas.

Del libro al lector

No me gustaría acabar este artículo sin comentar algunas de las cuestiones teóricas que nos hemos planteado en la Comisión de Bibliografía, a lo largo de estos años, en relación con el papel y las funciones del trabajo bibliográfico en el campo de la lectura pública.

Desde sus orígenes, el término *lectura pública* se asocia a un modelo libre, igualitario, democrático y popular de acceso a la cultura escrita. La biblioteca se apropia de dicha expresión a mediados del siglo XIX, cuando se convierte en la principal ruta de acceso a la lectura de las capas sociales más desfavorecidas.

Durante un largo período de tiempo, la conservación del patrimonio escrito se convertirá en el paradigma de funcionamiento de la biblioteca pública. La pervivencia de la memoria escrita de la nación sitúa al libro en una posición de privilegio respecto al lector y sus intereses. Desde hace relativamente poco, el libro ha cedido su lugar privilegiado a los lectores como centro de interés prioritario de la organización de la biblioteca, la cual, a partir de ese momento, ha asumido como función principal responder a las necesidades de sus usuarios.

Tras este largo proceso, de casi cien años, la función de las bibliotecas ha cambiado radicalmente. La posición central del lector en la definición de sus objetivos ha supuesto para el trabajo de selección bibliográfica un dilema fundamental: si se forma la colección en función de la demanda del público, se corre

el riesgo de orientar el fondo hacia un modelo de lectura de grandes éxitos, fugaz, efímero y sometido al impacto mediático; en cambio, si la oferta se desarrolla en función de una labor pedagógica orientada a facilitar el acceso a las grandes obras de la cultura tradicional, se corre el riesgo de derivar el fondo hacia una lectura de élite y minoritaria. ¿Qué hacer con la filosofía cuando sabemos que nadie la lee? ¿Por qué el cómic no entra en nuestras bibliotecas? ¿Bestsellers o novela de calidad?

Por otra parte, el bibliotecario, en este nuevo contexto, se ha visto obligado a redefinir sus competencias convirtiéndose en un técnico de las lecturas al servicio del ciudadano, un profesional de la lectura de los otros. Esta nueva posición le exige la combinación de su saber técnico con un amplio bagaje cultural y un buen conocimiento de las necesidades de los lectores atendidos. Ahora bien, ¿disponemos los bibliotecarios actualmente de la formación y de las competencias profesionales que exige esta tarea? ¿poseemos una *autoridad* reconocida para recomendar unas lecturas?

La respuesta afirmativa a estos interrogantes, nos llevaría a plantearnos el rendimiento que obtenemos del trabajo bibliográfico y de nuestra posición privilegiada como observadores de la evolución de los modelos de lectura en la sociedad actual. Ya que tanto esta posición como las habilidades y los discursos de la tradición bibliotecaria son los que nos permitirán generar unas propuestas válidas para la construcción del espacio de la lectura y de la información con cierta autoridad.

De hecho, es un espacio que compartimos con otros agentes culturales (editores, crítica, universidad, etc.) y en el que nuestra aportación tal vez desempeña un papel secundario, ya que el papel protagonista le corresponde a esos agentes y a su capacidad de reproducción de unos intereses culturales y comerciales determinados. Tal vez sea realmente un papel secundario, pero nada despreciable. Nosotros, con nuestro modesto trabajo de bibliografía, hemos intentado comprender y hacer cada vez más nuestro ese espacio.

Supongo que al término del congreso una imagen dejará constancia del encuentro. Espero que en ella, junto a los bibliotecarios aparezcan un nutrido grupo de representantes de otras instancias del mundo del libro y de la edición. Sería una muestra evidente del interés que despierta en ellos nuestro discurso y nuestra capacidad de proponer alternativas útiles para esta sociedad de la información que debemos construir entre todos.